

# Intento de explicación de lo inexplicable

DAVID MIRÓ  
EL PERIÓDICO DE CATALUNYA, 28.03.07

Ahora que el psicodrama está servido solo cabe facilitarle al esforzado lector un intento de explicación e intentar responder a la pregunta del millón: ¿por qué cuando lo tenía todo a favor ERC decide tirar por la borda todo el crédito acumulado después de cuatro meses de Govern d'Entesa? ¿Qué extrañas tendencias autodestructivas mantiene en su seno que le impiden comportarse, no ya como un partido maduro, sino como uno meramente normal? Y después de todo esto aún cabrá preguntarse otra cosa: ¿quién manda en Esquerra y con qué propósito?

Si rebobinamos la cinta tan solo hasta el sábado, veremos que ERC había conseguido lo que para algunos parecía imposible solo unos meses atrás, cuando los republicanos recibieron un duro varapalo en el referendo sobre el Estatut. Algunos los vieron ya en fuera de juego para siempre. Andaban equivocados. **Carod** y **Puigcercós** se conjuraron para no repetir errores pasados, y después de una campaña acertada que dio como fruto unos resultados más que satisfactorios, se decidió volver a intentar, sobre otras bases, la alianza de izquierdas. Los socios se conocían y por eso hilaron fino para evitar desajustes. **José Montilla** tenía la certeza de que el nuevo **Carod** no le provocaría disgustos y de que **Puigcercós** controlaría el partido. La dirección de ERC sabía que podía ser su última oportunidad después del indulto de su electorado y no podía fallar.

Los primeros días de gobierno ofrecieron pistas esperanzadoras. El capítulo de las banderas se cerró sin apenas pestañeo de ojos. Más tarde el PSC aceptaba presentar recurso contra la tercera hora de castellano. Hoy por ti, mañana por mí. Es verdad que durante todo este tiempo el aparato mediático convergente ha pegado duro y ha atacado donde podía hacer daño: en la fibra sensible del revolucionario iluso que muchos cuadros y bases de ERC llevan dentro. *Chapeau* para **Madí**. Al cabo de cuatro meses de presión, la estrategia dio resultado. **Xavier Vendrell** se fue de la boca. ¡Bingo! Ya los tenían donde querían: fuera de la realidad.

Ante esto, ERC tenía tres opciones: rectificaba y dejaba en mal lugar a **Vendrell**, hacía como que oía llover y aguantaba el chaparrón, o intentaba una huida hacia delante para desbordar a CiU. Cuando parecía que se inclinaban por la menos mala, la del medio, deciden romper la baraja y optar por la tercera. El problema es que esta opción no sale gratis. A cambio, deja en el camino un tesoro muy preciado: la confianza de sus socios de Gobierno y su crédito como partido serio y de fiar. Pase lo que pase hoy y mañana, nada volverá a ser como antes. Y, además, el enemigo ya ha descubierto el eslabón débil de este Gobierno. El psicodrama está servido, si **Carod** y **Puigcercós** no lo evitan.